

La situación del país

Es realmente paradójico lo que está sucediendo en el país; cuando la crisis fiscal aparece más intensa y esa situación refluye sobre todo orden de cosas, el país toma un desarrollo, como nunca lo había tenido y todo parece indicar que su progreso continuará en aumento. No son estos asertos hijos del optimismo, sino que ellos están respaldados por datos estadísticos precisos, ciertos e incontrovertibles. Colombia es uno de los pocos países productores de oro; la fertilidad de sus tierras y la variedad de sus climas le permiten producir, toda clase de artículos alimenticios de primera calidad que tienen un pedido constante en los mercados extranjeros.

Los siguientes datos oficiales, ponen de relieve y confirman todo lo dicho:

PLATINO

Producción de platino. La producción de este precioso metal ha sido la siguiente: en 1915, ciento veintimil quinientos castellanos, que exportados produjeron \$607.500 oro; en 1916, ciento sesenta y ocho mil setecientos castellanos, que fueron vendidos en \$1.350.000; en 1917, doscientos diez y seis mil castellanos, cuyo valor fue de dos millones ciento sesenta mil cien pesos oro, \$2.160.100 oro.

ORO

Producción de oro en el Chocó. En 1915, cincuenta mil castellanos, que exportados produjeron \$125.000; en 1916, cuarenta y ocho mil castellanos, por valor de \$120.000; en 1917, cincuenta mil castellanos, que fueron vendidos en \$50.000. El precio de estos metales ha ido subiendo de

dirección de las vertientes, y serpea, ya por entre agrias escarpas, ya por entre taludes accesibles de la montaña. Los árboles seculares y gigantes que las visten, muchos de los cuales tocan con sus ramas los troncos de los que nacieron más arriba, producen una penumbra imponente como la de un templo antiguo; y, como producidos bajo sus bóvedas, se perciben allí la voz humana y todos los demás ruidos, que al repercutir en los peñascos y al dilatarse por el monte, resuenan con misteriosa solemnidad.

Cuando se llega a cierto recodo del camino, la vista, que estaba como comprimida, se escapa de golpe y columbra regocijada un sector del inmenso horizonte del valle, cuyos remotos confines están casi siempre borrados por brumas que se levantan de un suelo abrasado por el sol.

El camino sigue en zizás; la soberbia perspectiva vuelve a perderse

una manera considerable: en 1915, el castellano de platino fue pagado a \$4 oro; en 1916, a \$8 oro; y en 1917, \$10, oro; el castellano de oro ha subido desde esa fecha hasta el presente, de \$2 a 2,75.

Para formarse una idea completa del valor aurífero que posee el país, baste saber que según datos precisos que acaban de publicarse, el valor del oro y del platino producido en el Chocó desde 1651 a 1917, asciende a la cantidad de \$211.732.110 oro, cantidad ésta que se multiplica si se agrega el oro producido en Antioquia.

PRODUCTOS VARIOS

Artículos alimenticios. En 1916 se exportaron para los Estados Unidos, 3.806 kilos de panela; en 1917, la exportación de este artículo ascendió a 15.960 kilos; la exportación de maderas ha aumentado en mas 1.300.000 kilos; la de maíz subió de 37.720 en 1916 a 510.961, en el año pasado; la de maní de cerdo, de una cantidad insignificante se ha elevado a 31.264 kilos.

Por la simple lectura de los anteriores datos, se comprende que la situación del país es privilegiada para entrar firmemente por las sendas de su adelanto y engrandecimiento.

Editorial de *La Sociedad*

PRIVARSE ES MORTIFICARSE

RESPIRACION

Un hombre adulto con buena salud, respira por término medio 18 veces por minuto. La duración media de un movimiento respiratorio completo en el hombre adulto, es de poco más de tres segundos.

La edad ejerce sobre la frecuencia de los movimientos respiratorios una influencia

y el viajero acelera el paso para tornar a recrearse en ella.

Habíamos ido bajando dos ó tres horas, cuando empecé a ver una vegetación, nueva para mí, y a conocer el platano y la caña de azúcar. El canto de la chicharra taladraba los oídos y, mezclado con el de muchas aves y con el zumbido de miles de insectos, daba idea de aquella exuberancia de vida y de la inagotable fecundidad que, según lo que yo había oído, son distintivos de la tierra caliente. El aire estaba embalsamado, no por tal ó cual flor, por tal ó cual planta, sino por una amalgama de infinitas fragancias que subían de las tierras más bajas.

Enfermedad y curación

Yo iba embelesado con todo esto, y figurándome que todo el monte era *oregano*, cuando empecé a sentir cierta incomodidad en los cuartos traseros. Más adelante, esta incomodidad se fué convirtiendo en

que es fácil de prever, y que está en armonía con los latidos del corazón. M. Quetelet ha examinado bajo este concepto trescientas personas de todas edades, y he aquí los términos medios que ha deducido:

Niños recién nacidos, 44 movimientos por minuto. A los 5 años, 26. Entre los 15 y 20, 20. Entre los 20 y 25, 18. Entre los 25 y 30, 16. Entre los 30 y 50, 18.

Como es natural, el ejercicio, sobre todo el violento, acelera este movimiento. Un caballo, por ejemplo, en reposo, respira unas diez veces por minuto; una carrera al trote por cinco minutos, eleva esta cifra a 50; una carrera al galope durante el mismo tiempo, la hace subir a 65.

Beclard.

MORTIFICARSE ES MERECER

Carta de París

Correspondencia especial para Eco de Oriente

París, febrero 28 de 1918

«Todo nos incita a no perder la esperanza», así dice el Teniente Coronel D. y en efecto, como lo hacía notar el General Petain en una «orden del día» célebre: *Siempre que nuestros peludos han atacado, el enemigo ha retrocedido; siempre que este ha querido pasar no lo ha podido hacer.*

Más, añade el admirable jefe, estamos en una situación ignorada hasta hoy, la que no deja de ser del todo favorable. Armados, organizados, instruidos y dirigidos, para llegar a este resultado, ha sido preciso, es cierto, llevar años y años de guerra, pero hemos llegado.

Tal es la situación militar. Si consideramos el estado moral de la misma nación, veremos que esta no se dejó abatir por el fracaso ruso, aún cuando contara con los servicios de una alianza que llevaba 25 años de vida. Prueba de ello es la renovación de la *unión sagrada* que

dolor y en envaramiento en dicha parte; y al cabo me sentí inútil para seguir con mi jinete. Uno de los de la comparsa declaró que yo estaba *encatamburado*, como suelen estarlo las bestias sabanas que bajan a tierra caliente sin estar acostumbradas a hacerlo, y me recetó un baño. Este remedio me fué administrado en el primer arroyo que hallamos, y montando el Señor D. Pachito en una bestia de carga que tomó en alquiler a unos arrieros, seguimos nuestro camino. En el primer pueblo a que llegamos me derramaron en la grupa una botella de aguardiente. No sé si por la eficacia de los remedios ó por obra del descanso, que es lo que yo más creo, me sentí curado antes de veinticuatro horas.

La segunda jornada fué muy corta y terminó en una población importante y grande, en la que los paseantes determinaron pasar dos